

INFORME DE TRABAJO DEL RESULTADO DE LA APLICACIÓN DE UNA SITUACIÓN DIDÁCTICA PLANTEADA EN EL LIBRO DE LA EDUCADORA, ASI COMO EL RETOMAR EL LIBRO: EL MONSTRUO DE LOS COLORES.

JUSTIFICACIÓN

La educación socioemocional es un proceso de aprendizaje a través del cual los niños y los adolescentes trabajan e integran en su vida los conceptos, valores, actitudes y habilidades que les permiten comprender y manejar sus emociones, construir una identidad personal mostrar atención y cuidado hacia los demás, colaborar, establecer relaciones positivas, tomar decisiones responsables y aprender a manejar situaciones retadoras, de manera constructiva y ética.

Por lo que el tema socioemocional no es algo que esté de moda, sino más bien como docentes es importante que reflexionemos sobre este tema ya que las experiencias tanto negativas como positivas influyen en el desarrollo educativo de nuestros alumnos. Por lo que es importante que desde el nivel preescolar empecemos a trabajar sobre las emociones y es tarea de nosotros como maestros ayudarlos a que reconozcan y expresen asertivamente todas las emociones que puedan experimentar.

Y si nos preguntamos ¿cómo hacer para trabajar con mis alumnos la parte socioemocional? Es fundamental reconocer que hoy en día podemos encontrar variedad de estrategias y materiales que nos pueden apoyar, pero uno de los que encontramos más cercanos en educación preescolar es el libro de la educadora, del cual retome una situación. Es importante destacar que al poner en práctica cualquier actividad, debemos tener clara la intención, eso no se puede perder de vista y a partir de esto observo que tipo de estrategia voy a implementar para que al mismo tiempo invite a mi alumno a que reflexione sobre esas emociones.

Las habilidades socioemocionales son esenciales para un buen desarrollo en la escuela y en la vida. En otras palabras el aprendizaje socioemocional hace la diferencia.

Durante el ciclo escolar 2019-2020, puse en práctica con un grupo de primer Grado, la Versión 1 (Tan único como tu) de la propuesta Lo que me gusta de mí y de mis compañeros*, cuyas **finalidades** son:

- Se describe así mismos destacando cualidades y fortalezas.
- Comparten intereses personales y opiniones con sus compañeros.
- Aprecian rasgos característicos que les agradan de otros compañeros.

Los contenidos y capacidades que se propician: La construcción de la identidad en los niños, se ve favorecida cuando viven experiencias en las que identifican características personales y las que los hacen parecidos a otras personas tanto en los aspectos físicos como en la forma de ser, su modo de relacionarse y la forma en que reaccionan ante diversas situaciones.

Actividades

Preparen ambiente cómodo, que se sienten en círculo, haga que el títere se presente y converse sobre cómo es que le gusta ser y alguna habilidad que tiene.

Invite a los niños a presentarse, que se pregunten "¿Cómo soy?". Si es posible proporcione espejos o superficies reflejantes y anímelos a mirarse y describirse físicamente. Plantee con el títere algunas preguntas que provoquen que los niños cuenten que les agrada de sí mismos, alguna habilidad, gusto o preferencia, por ejemplo, su cabello, su sonrisa, su alegría, jugar con...Escuche sus ideas.

Invite a cada niño a dibujarse, sugiera que añadan al dibujo algún gusto, preferencia o cualidad.

En caso de que sea una cualidad no visible, apóyelos y sugiérales como representarla, Anímelos a participar mostrando su producción y comente "¿Algunos niños dibujaron lo mismo?", "¿Aun cuando dibujaron lo mismo, les quedo diferente?", "¿Por qué?".

*Libro de la Educadora, página 168, Secretaría de Educación Pública, 2018.

Coloque las producciones de los niños a la vista de todos. Comente que esos dibujos los representan y por ello son importantes, ya que hablan de lo que son y eso los hace especiales y únicos, invite a algunos a describir su dibujo, destacando las características que representaron, como las huellas dactilares, “no existen dos huellas dactilares en el mundo! Ayude a los niños a dibujar el contorno de su mano en una hoja de papel, luego, con ayuda de una almohadilla o esponja húmeda, puede ir poniendo, con su huella sobre el dibujo en el dedo que corresponda. Pídales que escriban su nombre al centro.

Ayúdelos a comparar sus huellas con las de sus compañeros, pídales que se fijen en que se parecen y en que son diferentes. Pueden usar una lupa para examinar las huellas y comentar sus hallazgos. Pídales que observen las formas de las huellas. Ayúdelos a que describan lo que observan y, si lo desean, a nombrar las formas rizas, arcos y espirales.

Propongan que, en la hoja, sobre el espacio de cada dedo, dibujen o escriban, con sus recursos, algunas características de sí mismos puede apoyar con sugerencias: algo que les guste de su físico, que puedan hacer muy bien, que les resulte difícil, que les guste hacer, un lugar en el que les guste estar o con quien disfrutan pasar su tiempo. Al final reflexionen: ¿Quiénes mencionaron cosas similares?, ¿Quién es un poco como yo en...?.

Resultados

De acuerdo a la situación didáctica se entregó un espejo a cada alumno, con la consigna de observarse en el espejo por uno minutos y mencionar que veían. En algunos alumnos, se dio el caso de que mencionaron de forma automática “soy yo el que se ve en el espejo “y otros comenzaron afirmar que se veía su cara, a lo que yo intervine utilizando un títere el cual lo presente al grupo y los motive a que me dijeran como era éste, comenzando primero yo, el títere es de color azul, se llama Toti y continuando los alumnos, el títere les cuestiono ¿qué objeto es el que tenían sobre su mesa? A lo que respondieron que era un espejo, el títere le dio la siguiente consigna quien quiere presentarse para que los conozca así fue como se inició la presentación mencionando su nombre y algunas características que ellos de forma espontánea quisieron compartir mientras que los alumnos que no mostraban iniciativa de participar en la presentación yo los cuestionaba ¿cuál es tu juego favorito? ¿De qué color son tus ojos? ¿Cómo eres? etc. Sin embargo en primera instancia fue un poco complicado que mencionaran fortalezas, por lo general se describieron físicamente y fueron contados los alumnos que mencionaron alguna cualidad por ejemplo también soy alegre.

A lo que se trabajó con la finalidad: *Se describe así mismo destacando cualidades y fortalezas.*

Luego de esta actividad, opté por continuar trabajando con la realización de su dibujo (autorretrato) dándoles un tiempo para la realización del mismo apoyándolos a que colocaran algún gusto en particular de comida, juguete favorito, juego de su preferencia o caricatura, así como características específicas de ellos, color de cabello, color de ojos, si su cabello es largo-corto, chino-lacio, color de ropa que visten etc.

Al término les pedí que intercambiaran su dibujo y compartieran lo que observaban en el dibujo y al mismo tiempo yo les cuestionaba que tienes igual que tu compañero a lo que respondían, tengo ojos, una boca, dos orejas etc. Otros comentaban que les gustaba el mismo juguete.

Dando respuesta en su mayoría a la finalidad: *Comparten intereses personales y opiniones con sus compañeros.*

Pasaron algunos días y retomé lo de las emociones primero con el apoyo de un libro que se encontraba en la biblioteca de aula: El Monstruo de los Colores, primero acomodé a todos en semicírculo, posteriormente comenzamos a recordar las reglas para escuchar un cuento por lo que los alumnos comentaron: tener ojos abiertos, escuchar, guardar silencio. En seguida les enseñé el cuento y les presente al monstruo, diciéndoles les iba ir explicando cómo se siente con las cosas que le van sucediendo, así que comencé a leerle el cuento, los alumnos se mostraban atentos, al terminar se les cuestionó ¿te acuerdas ¿qué emoción era el de color amarillo? Un alumno dijo tiene una sonrisa, que es la alegría, te acuerdas del que estaba todo enojado ¿tú te has puesto así? Alguien mencionó si cuando mi mamá no me compra un dulce, el azul, triste dijeron en coro, el negro fue un silencio porque no recordaron, pero lo volvimos a leer y entre todos supimos que era el miedo y por último el verde, pero también les costó trabajo identificar que era la calma. Continuamos con que cosas nos hacen sentir así, algunos hicieron comentarios como feliz cuando juego, triste cuando me pegan. Cabe mencionar que este libro fue un buen punto de partida para identificar algunas emociones.

Después retomamos la última actividad del libro de la educadora y al trabajar la comparación de sus huellas se confundieron un poco ya que no lograban identificar las diferencias para mencionarlas a sus compañeros. El trabajar esta actividad generó un poco de frustración, ya que no sabían los nombres de las formas de sus huellas como arcos, espirales, rizos, por lo que di por terminada la actividad. Aunque en días posteriores utilizamos y jugamos a sellar sus trabajos con su huella motivándolos a observar y encontrar las diferencias entre sus huellas.

Aprendizajes

Este tipo de experiencias me dejó varios aprendizajes, primero: el libro de la educadora es una herramienta que nos apoya y enriquece nuestro trabajo cotidiano, muchas veces buscamos en otros lugares como el internet actividades sin pensar que tenemos a la mano una gran riqueza con los materiales que nos brinda la SEP. y que solo es importante conocerlos, analizarlos y ponerlos en práctica. Segundo: me recordó que debo respetar el proceso de aprendizaje de mis alumnos y tercero: tomar lo que me sirva, si a mí no me hace sentido una

actividad, mejor no hay que aplicarla, porque no va a tener buenos resultados, pero si estoy convencida de ella, entonces voy a saber qué es lo que quiero lograr con mis alumnos y los resultados van hacer satisfactorios y que a pesar de que en mi grupo hay alumnos que aún no se expresaban del todo bien, el proceso socioemocional va ser más eficaz en ellos si se comienza desde temprana edad.

Profra. Berenice Sánchez Aguilar.

